

¿Volverá EE.UU. a caer en recesión? (Reforma 26/07/12)

¿Volverá EE.UU. a caer en recesión? (Reforma 26/07/12) La economía de EU se expandió a una tasa anual de 1.9 por ciento en el primer trimestre Por The Wall Street Journal Cd. de México México (26 julio 2012).- ¿Se dirige la economía de Estados Unidos hacia una recesión antes de recuperarse plenamente de la anterior? Por desgracia, se trata de una pregunta oportuna. La respuesta se divide en dos: lo que se sabe y lo que puede pasar. Sabemos que el crecimiento es desesperantemente lento y pierde fuerza. El presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, sugirió la semana pasada que la máquina estadounidense de creación de empleo está "empantanada". La economía se expandió a una tasa anual de 1,9% en el primer trimestre. El segundo fue peor. Los expertos anticipan un crecimiento de entre 1% y 1,5%. Las cifras oficiales serán divulgadas el viernes. El sector minorista no ha levantado cabeza en tres meses consecutivos, la confianza de los consumidores se hunde, la manufactura, que era vigorosa, empieza a mostrar signos de debilitamiento y la austeridad fiscal merma el crecimiento. Europa, que sigue comprando en torno a un quinto de las exportaciones estadounidenses, está en recesión y el resto del mundo pierde velocidad. A ello hay que agregar una sequía que, con toda seguridad, elevará el precio de los alimentos. La mayoría de analistas suman estos factores y predicen una expansión endeble, pero no una recesión. "No vemos una recaída", dijo Bernanke ante el Congreso la semana pasada, sino "un crecimiento moderado". No sería la primera vez, en todo caso, que la Fed peca de un exceso de optimismo. En junio de 2011, el banco central predijo que EE.UU. se expandiría entre 3,3% y 3,7% este año. La previsión más reciente es de entre 1,9% y 2,4% y algunos divisan un panorama más negro. ¿Qué es lo que depara el futuro? Nada demasiado bueno. Los mercados están poniendo a prueba la disposición de los políticos europeos para hacer más que colocar parches sobre la crisis bancaria y de deuda soberana. Existe una incómoda posibilidad de que Europa haga algo que deprima las exportaciones de EE.UU. y vuelva a sacudir los mercados. Además, mientras más se agrava la situación europea, más se debilita el euro. Eso fortalece el dólar, lo que encarece las exportaciones de EE.UU. Los precios del crudo han bajado y eso ayuda. Pero con un Irán aislado y una Siria inmersa en una guerra civil, ¿cuánto habrá que esperar para un nuevo auge del petróleo? La parálisis imperante en Washington, donde los republicanos y los demócratas se aferran a sus posturas pese al deterioro de las perspectivas fiscales de EE.UU. a corto plazo, significa que es improbable que el Congreso salga al rescate pronto con un paquete de recortes de gasto o alzas de impuestos. Si la demanda externa y el gasto fiscal se debilitan, la única manera en que la economía puede seguir creciendo es si los constructores y compradores de viviendas, las automotrices, las empresas y los consumidores aumentan el ritmo de gasto e inversión. Eso es posible. Siempre y cuando Europa no tropiece. Siempre y cuando Medio Oriente no reviente. Siempre y cuando el Congreso no prolongue la agonía fiscal de EE.UU. Siempre y cuando los consumidores se mantengan impasibles ante el encarecimiento de los alimentos y los alarmantes titulares. Siempre y cuando el mercado bursátil no siga cayendo. Siempre y cuando las empresas no se vuelvan incluso más reacias a contratar. Copyright © Grupo Reforma Servicio Informativo Fecha de publicación: 26 julio 2012